

«Mozart: Integral de la obra para dos pianos y piano a cuatro manos»

De cuatro conciertos constó el ciclo «Mozart: Integral de la obra para dos pianos y piano a cuatro manos» que se ofreció los lunes 14, 21 y 28 de enero, en el Auditorio Municipal de Albacete, y el viernes 18, del mismo mes, en el Centro Sociocultural «Santa Clara» de Hellín.

Dicho ciclo se organizó con motivo del 200 aniversario de la muerte del músico salzburgués.

El primer concierto estuvo dedicado a la modalidad de cuatro manos. **Eulalia Solé** y **Judit Cuixart** interpretaron *Sonata en Re mayor KV. 381 (123a)*, *Sonata en Si bemol mayor KV. 358 (186c)*, *Fantasia en Fa menor para el mecanismo de un reloj KV. 608*, *Andante con variaciones KV. 501* y *Sonata en Do mayor KV. 521*.

En el segundo concierto **Begoña Uriarte** y **Karl-Hermann Mrongovius** interpretaron un concierto para dúo de pianos, ejecutando *Fantasia en Fa menor para el mecanismo de un reloj KV. 608 (Busoni)*, *Duetto concertante KV. 459/III en Fa mayor (Busoni)*, *Adagio y Fuga en Do menor KV. 546/426 (Lewicki)*, *Larghetto, Allegro en Mi bemol mayor (Städler)* y *Sonata en Re mayor KV. 448*. Este mismo concierto se ofreció en Hellín el viernes 18.

Y como colofón al ciclo **Miguel Zanetti** y **Fernando Turina** ofrecieron un concierto a cuatro manos en el que interpretaron *Sonata en Do mayor KV. 19d*, *Sonata en Sol mayor KV. 497a*, (obra

inconclusa, terminada por J. André), *Fantasia en Fa menor KV. 594 (versión de Christa Landon)*, *Fuga en Sol menor KV. 375e*, *Andante en Fa mayor (Für eine Orgelwalze) KV. 616 (versión M. Zanetti-F. Turina)* y *Sonata en Fa mayor KV. 497*.

«Es evidente que Wolfgang Amadeus Mozart es, junto a Franz Schubert, el más importante de los compositores para tal género.

Pasemos, pues, a ocuparnos de la producción mozartiana para dos teclistas, objeto del presente ciclo. Pero conviene, antes que nada, hacer una puntualización: El instrumento utilizado en estos recitales no tiene nada que ver con el forte-piano que Mozart conoció y tocó. Es la eterna cuestión: ¿instrumentos originales, o instrumentos modernos? Debemos precisar que el término «originales» no debe ser tomado en sentido estricto, sino comprendiendo así mismo todos los fabricados siguiendo lo más fielmente posible los modelos antiguos.

El forte-piano de tiempos de Mozart, ya fuera obra de Stein o de Walter, tenía un sonido mucho más aterciopelado que el de los pianos de hoy en día, y su potencia sonora era muy inferior a la de los actuales Steinway, Bossendorfer, etc.

Es inevitable que, al tratar esta cuestión, surja la afirmación de que si Mozart hubiera conocido los pianos actuales se habría entusiasmado. Ello es muy posible, pero, dado que, por desgracia, no pode-

mos preguntárselo, la citada afirmación debe ser admitida con todas las reservas.

Personalmente opino que la utilización de un forte-piano en la música de Mozart, aparte de constituir un regalo para los oídos, resulta del máximo interés por descubrirnos otra interpretación mozartiana, sin duda más cercana a la original. Un pianista nunca interpretará la misma obra del mismo modo en un forte-piano y en un piano actual. El tipo de instrumento utilizado determinará el sonido, el «touché», la dinámica, e incluso el tempo.

Hay que comenzar diciendo que los mejores ejemplos de estilo concertante se hallan en las obras de Mozart para piano a cuatro manos o para dos pianos».

(Este texto es obra del musicólogo **Pablo Cano**).

